



En colaboración con:



**Encuentro del
Mundo del Trabajo**

Por un desarrollo pleno, incluyente y sostenible

Relatoría del Conversatorio 4

El futuro del mundo del trabajo.

Humanización de la cuarta revolución industrial (Industria 4.0).

Temática

- La caridad, no es menor que la razón, la ciencia o la tecnología. Sin duda la fe y la razón participan en el futuro de estos temas.
- Hay escasez de trabajadores para los trabajos que ahora existen porque se requieren nuevas capacidades.

Relatoría

Mons. Hilario González dijo que, en el entorno del mundo del trabajo, el centro debe ser la persona, como el principal factor de desarrollo integral de la humanidad. “La caridad, no es menor que la razón, la ciencia o la tecnología. Sin duda, la fe y la razón participan en el futuro de estos temas, no podemos exentarse a estas virtudes teologales, ya que desde la fe católica se humanizan”.

Cada persona tiene un horizonte trascendente; hoy hablamos de un ecosistema digital, donde interactúan lo físico con lo virtual intangible; el amor cristiano nos impulsa al compromiso, estamos preocupados por nuestro futuro, con un progreso orientado al bien de la humanidad de hoy y de mañana.

Nos percibimos de una manera diferente, la digitalización y el internet de las cosas en este mundo de relaciones significativas y consumidores con una nueva manera de entender el trabajo humano.

Evidenció la presencia de dos interacciones del mundo del trabajo en un intenso proceso de cambio: *hombre – máquina – información* y *fábrica – producto - consumidor*.

Señaló que el hombre debe seguir siendo el verdadero protagonista de su trabajo, donde la cultura debe constituir un campo privilegiado de presencia y de compromiso para la Iglesia y para cada uno de los cristianos.

El trabajo y la empresa deben ser un espacio del encuentro con uno mismo para ayudar a impedir el encerrarnos en el yo.

El Dr. Andrés Peñaloza Méndez invitó a despojarnos de ideas fijas y prejuicios. Hoy los cambios en la esfera económica en la vida humana requieren de empleos y salarios para hacer frente a la cuarta revolución; no podemos tener salarios deshumanizantes.

Un camino es la educación, porque nos humaniza, solo el 1% de quienes ganan un salario mínimo son capacitados, sino invertimos en la formación integral y la capacitación para el trabajo, no podríamos actuar humanamente.

Habló de los peligros de la deshumanización del trabajo compartiendo un dato: En la época del presidente Abelardo R. Rodríguez cuando se estableció el salario mínimo, se fijó en \$122.60 diarios; hoy 86 años después es de \$123.22.

Una razón de esta situación es la “canasta básica”, un conjunto de 70 productos cuya variación del precio determina el nivel de la inflación, los cuales no han cambiado en muchos años. Describió los trabajos por determinar una nueva canasta básica de 300 productos para generar información más confiable.

José Emiliano Gómez Hernández señaló que la revolución industrial es la combinación de la robótica, la biotecnología, la investigación y el genoma humano, entre otros aspectos. Está cambiando la manera de organizarse de la sociedad capitalista. Hoy la 4ª. revolución afecta el mundo del trabajo y al conocimiento científico.

Los bajos salarios generan violencia en el país, por tanto, es importante que el capital fije como centro del proceso productivo al trabajador, ya que al no ser así se está afectando el desarrollo armónico de las familias, lo cual se traduce en una gran inseguridad en todo el país.

Al citar la encíclica “Laborem Exercens” de Juan Pablo II, señaló que el trabajo es un gran bien para el hombre porque le permite transformar la naturaleza y hacerse a sí mismo. Señaló la necesidad de reducir la jornada de trabajo y de orientar una visión más nacionalista de la economía.

El Mtro. Luís Eduardo Durán Luján refirió que el mundo del trabajo supone una nueva tendencia en la forma en que se deben resolver y anticipar los problemas en la empresa, esto incluye reformular los equipos de trabajo, los procesos y la cultura.

Partiendo de la afirmación: “Mientras más cambian las cosas más iguales son”, desarrolló una reflexión subrayando la importancia de promover el bien común. Para ello, recordó las enseñanzas de Don Lorenzo Servitje “a partir del siguiente cuestionamiento: ¿Por qué hay que portarse bien?, porque portarse bien paga. Y si no paga, hay que portarse bien”.

El Ing. José Medina Mora Icaza , afirmando que, en el futuro, en el crecimiento de la persona se dará el crecimiento de la empresa, señaló seis grandes tendencias de influencia:

1. La del desarrollo tecnológico;
2. La de la globalización del trabajo de la micro y la pequeña empresa;
3. La migración;
4. Coincidencia de varias generaciones en un mismo espacio de trabajo (debido al avance de la medicina):
5. El cambio climático;
6. La escasez de trabajadores con las nuevas capacidades requeridas por la industria.

Por ello realizó las siguientes recomendaciones:

1. Tratar al trabajador como si fuera el cliente.
2. Adoptar una cultura de uso de nuevas tecnologías en el trabajo como el “home office”.
3. Incrementar los niveles de inclusión, sobre todo de discapacitados, en el mundo del trabajo.
4. Cultivar la lealtad de los trabajadores.

Habló del salario mínimo, y de acuerdos para pagar \$8,500 y de algunos empresarios con compromiso de pagar hasta \$10,000. Dio algunas estadísticas de la OCDE, mientras en México la variación entre el salario más bajo y el más alto es de 20 veces, mientras que en OCDE es de 7 veces en promedio.

Nos recordó el ejemplo de nuestro compañero Carlos María Abascal Carranza, quien supo promover el diálogo entre los diferentes actores.

Agustín Irurita Pérez refirió los retos de la tecnología para el mundo del trabajo: Debemos escuchar a otros actores de la sociedad, porque nos tiene que preocupar lo que nos está pasando en el país, antes de ser empresarios somos ciudadanos, ciudadanos empresarios. Nos interesa todo lo que pasa en el país.

Nos interesa lo que ocurre en el ámbito de la sociedad, nadie afuera, ni en la periferia, ni atrás, podemos ver temas básicos del presente que no están resueltos. Tenemos que resolver problemas desde la base. Lo que vamos a hablar del futuro lo podemos soñar, pero cómo podemos resolverlo, cómo nos afecta la cultura y qué propuestas podemos poner en la mesa para adoptar la nueva forma de trabajo y de vida.

En resumen, el futuro debe considerar la dignidad del trabajador y del trabajo.